

El emblemático campanario de Turís, culmina una antigua aspiración

El Sr. Arzobispo bendijo el pasado día 16 la torre de la Iglesia de Turís, terminada doscientos veinte años después del inicio de sus obras, gracias al mecenazgo de Bautista Soler que ha querido que fuera un homenaje a su esposa Lola Luján, fallecida hace cuatro años. La bendición y el volteo de campanas se convirtió en una fiesta que congregó a cientos de vecinos.

En el curso de la Eucaristía que se celebró en la Iglesia parroquial, magnífico monumento orgullo de la población, en la que participaron, además del Sr. Arzobispo, el Vicario Episcopal y los sacerdotes de las poblaciones cercanas y miembros de la Hermandad Sacerdotal se procedió a la inauguración en la plaza de la Constitución. Mons. García-Gasco entregó la Medalla de la Virgen a Bautista Soler, que fue muy aplaudido. El Sr. Arzobispo señaló el agradecimiento "de toda la Diócesis por la mejora en el Patrimonio" que supone esta obra. La imagen de la Patrona de la población, Nuestra Señora de los Dolores Gloriosos, ocupó un lugar significativo durante la ceremonia, que contó con la presencia entusiasta de numerosos turisanos.

El presidente de las Cortes Valencianas, Héctor Villalba, y el político de Turís, Társilo Piles, también asistieron. Así como el alcalde de la población. El párroco, Santiago Bohigues, mostró su alegría por la terminación del campanario y recordó las cuatro visitas que el Sr. Arzobispo ha hecho a la parroquia en estos años.

Bautista Soler, emocionado en todo momento, dijo que es "a Dios a quien hay que dar gracias, porque yo sólo he sido el instrumento". Asimismo, tuvo una oración para los antepasados y un emotivo recuerdo de "amor eterno y gloria infinita para mi esposa". Lola Luján le insistió durante muchos años que "hiciera algo" para que se pudiera terminar el campanario de Turís.

Después del acto se descubrieron sendas placas conmemorativas. Una de ellas recuerda el acto y la otra los motivos, en los que se indica que el campanario es un "Monumento a la generosidad y el amor".

El arquitecto Pascual Genovés y el aparejador José María Fontaña han sido los artífices de la consecución de la majestuosa torre. Para finalizar el campanario se han utilizado bloques de piedra de 20 toneladas de peso extraídos de la cantera de Villamalata, cercana a la población. Se trata de la misma piedra que había en la torre. Ahora la torre mide 58 metros de altura, de los que 27 son de nueva construcción.

Durante toda la semana se sucedieron los actos para conmemorar la inauguración de la torre. Entre ellos, la celebración de un concierto de la Banda Primitiva de Llíria que interpretó el pasodoble "Lola Luján". Posteriormente, un castillo de fuegos artificiales llenó de luz y color el cielo.

La torre, que ha cambiado la fisonomía urbana de Turís, ha inaugurado también ya iluminación potente que la convierte en punto de referencia permanente, día y noche.



El párroco, el Arzobispo, el donante, el presidente de las Cortes y el alcalde contemplan la Torre



La imagen de la Patrona presidió la bendición